



El impacto de la neuroeducación en el abordaje de las necesidades educativas especiales

Norton Contreras Paredes^{1*}

¹ Universidad Católica Silva Henríquez
 0000-0002-4409-0357

Hablar de inclusión y de necesidades educativas especiales (en adelante NEE) es hablar de una relación bidireccional que se ha ido consolidando a través del tiempo. Una relación que muchos profesionales de la salud y, sobre todo, de la educación diferencial, se han preocupado de cultivar día a día en su desempeño diario. Esta preocupación se ha transformado en un imperativo ético. Y con justa razón, dado que es de capital importancia asumir un compromiso serio al respecto.

Existen muchas definiciones sobre el concepto de NEE. En este escrito la consideraremos como un término que se utiliza para distinguir a cualquier estudiante que presente problemas o dificultades para progresar en su aprendizaje y cumplir con los objetivos curriculares.

Aquí la neuroeducación cobra especial relevancia. Precisamente, surgió como una forma de comprender el proceso educativo basándose en los conocimientos disponibles sobre el cerebro y el sistema nervioso, y que los laboratorios de ciencias básicas ponían a disposición de la comunidad. El concepto se concibe como una disciplina que busca combinar los aportes de la neurociencia, la psicología, las ciencias cognitivas y la educación, centrándose en la comprensión de cómo aprende el cerebro y se enfoca en utilizar esta información disponible para poder desarrollar nuevos métodos con que apoyar la orientación de nuevas propuestas de nuevas adecuaciones curriculares y de nuevas políticas educativas. Sustenta, además, el trabajo educativo a este nivel en varios principios fundamentales: la plasticidad cerebral, la educación emocional y un modelo biopsicosocial en el trabajo con personas con NEE. Esto considerando que presentan, habitualmente, diversos problemas en habilidades variadas tales como la integración sensorial, el funcionamiento de los sistemas atencionales y del lenguaje, por lo que evidentemente se requiere un abordaje especializado y sustentado en diferentes técnicas.

Las NEE se han rodeado permanentemente de neuromitos, entendidos como una serie de creencias erróneas o sin fundamento que relacionan hallazgos en neurociencia. Estas creencias se han expandido rápidamente dentro de la comunidad y se transforman en conocimientos sólidos, cuando realmente no lo son,

*Correspondencia

Norton Contreras Paredes
General Jofré N°462, Santiago de Chile. Correo electrónico: ncontrerasp@ucsh.cl

Conflicto de intereses

El autor declara no tener conflictos de interés.

Editora

Laia Lluch Molins (Universitat de Barcelona, España)

Revisores

Marina García Llorach, Escola Mare de Déu de Núria
Jana Serés Badías, Escola Mare de Déu de Núria
Haorui Chen, Escola Mare de Déu de Núria

Derechos de autor

© Norton Contreras Paredes, 2024

Esta publicación está sujeta a la Licencia Internacional Pública de Atribución/Reconocimiento-NoComercial 4.0 de Creative Commons.



considerando el desconocimiento reinante respecto a cómo funciona realmente el cerebro. A esto le sumamos que muchas veces los descubrimientos científicos son simplificados o exagerados cuando se informan a través de los diferentes medios de comunicación.

Finalmente, es necesario indicar que las personas con NEE deben ser consideradas educativamente como seres humanos integrales, en su dimensión cognitiva y emocional, dado que estas dos esferas no pueden ni deben ser consideradas como elementos independientes. La neuroeducación refuerza esta postura y nos orienta sobre cómo podemos fortalecer el proceso educativo de un modo inclusivo y sin discriminación.